

EL DIA

AÑO XXXIV — N° 1688

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, MAYO 23 DE 1965



La Plaza de Cagancha

(Fotografía del C.D.M.)

El alumbrado con lámparas a vapor de mercurio, da una nueva fisonomía a las Avenidas y Paseos Públicos, resaltando sus valores estéticos y paisajísticos, en horas de la noche. Aquí vemos el aspecto que ofrece la Plaza de Cagancha con el sistema de iluminación recientemente inaugurado.



El Bulevar Artigas con su viejo sistema de iluminación incandescente. Hace pocos días se le sustituyó por lámparas a vapor de mercurio que le han devuelto la jerarquía que iba perdiendo, para ponerlo a tono, nuevamente con el progreso de su edificación y la sobriedad de sus paisajes y zonas enjardinadas.

DURANTE muchos años Montevideo, como otras ciudades importantes de América, recurrió a sistemas rudimentarios de iluminación como la vela de sebo, el gas carbónico o el kerosene hasta que, a fines del siglo pasado, empezó a utilizar la electricidad.

Este sistema, indiscutible hoy, debió superar las dificultades y el descreimiento de muchos que dificultaron su aplicación en nuestro medio. No obstante, en 1884, se

manifestó la primera inquietud con el montaje de una modesta Usina en la calle San José, entre Florida y Ciudadela, para producir la energía que se necesitaba para iluminar, con lámparas de arco, a la Plaza Independencia y las dos cuadras de 18 de Julio que la separaban de la calle Arapey, hoy Río Branco.

A esta primera iniciativa siguió, dos años más tarde, una decisión del gobierno de la República por la cual se

EL ALUMBRADO FACTOR DE

aceptó la propuesta de Marcelino Díaz y García para instalar el alumbrado eléctrico, en una extensa zona de la ciudad, comprendidos los barrios de la Aguada y del Centro, cuya energía provenía de una nueva Usina instalada en el barrio de la Aguada, hoy calle Yerbai a la altura de Cámaras, hoy Juan Carlos Gómez.

Corría entonces el año 1886. Nueve años después se inauguró la Usina del Arroyo Seco. Se considera este hecho como el comienzo del notable desarrollo que alcanzó el U.T.E. éxito que culminó con la Central Batlle y Ordóñez y las grandes Usinas hidroeléctricas, Rincón del Bonito y Rincón de Baygorria.

UN POCO DE HISTORIA

Como ya lo dije en otra oportunidad, mientras el alumbrado de carbón y el kerosene se disputaban el servicio de alumbrado en los barrios apartados de Montevideo, la luz eléctrica los desplazaba del centro de la ciudad. Fue así que en el año 1887, el Dr. Carlos M. de Pena, Presidente de la Junta Económico Administrativa, inauguró el primer servicio eléctrico de alumbrado con la energía producida en la Usina de la calle Yerbai. Esta mejora se debe a la iniciativa de Marcelino Díaz y García, "hombre que, según dijera el Dr. de Pena, tuvo fe en el invento, le prestó el auxilio de su capital y del ajeno para levantar esta Usina que se instaló para, para siempre, en las conquistas de nuestro progreso científico y en la historia de las mejoras que más contribuyeron al embellecimiento, seguridad y ensanche de la ciudad de Montevideo".

A continuación de esas palabras el Dr. de Pena arrojó un pensamiento que, a nuestro entender, confirma aquello de que en todas las manifestaciones del progreso científico, no faltan quienes duden del resultado. "Por no que hayan dicho y declamado los timoratos sobre el eléctrico y las ventajas del alumbrado eléctrico, llegando a dudar de que se establezca como servicio normal, tan permanente como el gas, es lo cierto que estamos presenciando y cuando del milagro sin encontrar nada de sobrenatural".

Por su parte el ingeniero José Ma. Montero y F.



La Plaza Independencia en 1910, todavía no se había colocado la estatua del General Artigas. Se alumbraba con faroles de arco voltaico, sistema de iluminación eléctrica en boga hace medio siglo. Muchos han de añorar el "Gran Café La Giralda", reliquia del novecientos, que se muestra al frente de la foto. Al fondo se divisa la estatua de la Libertad.

ELECTRICO, PROGRESO Y SEGURIDAD

...r, comisionado por el Municipio para informar sobre la
...ndad de las máquinas y de las instalaciones, expresó
...re otras cosas: "Desde hoy queda definitivamente de-
...strado que el alumbrado no sólo es posible por medio de
...luz de incandescencia sino que también, esa clase de
...luz, se impondrá por su calidad y su sencillez"; y
...egó: "Se puede prever que será muchísimo más econó-
...co que el gas, ya que desde su origen ha podido sostener
...el una ventajosa concurrencia".

Superadas las desconfianzas, la población de Monte-
...eo empezó a creer en la eficacia del alumbrado eléctrico.
...emos de quedar muy satisfechos —decía el Dr. de Pena—
...niendo que Montevideo cuenta en primera línea entre
...ciudades creyentes en los milagros de la electricidad
...ámica, pues que tiene ya dos Usinas eléctricas que pue-



...contribución vecinal ayuda a popularizar el sistema mo-
...do de alumbrado con lámparas a vapor de mercurio, como
...ocurrió en la calle Libertad. Los artefactos suspendidos en
...medio de la calle distribuyen la luz en forma conveniente,
...destacando esa calle como una de las más progresistas de
...la zona intermedia entre el Parque Rodó y Pocitos.

...en alumbrar inmediatamente 12.800 lámparas incandes-
...o ahorrantes, o sean 205.000 bujías".

"Con la mitad —agregó— se alumbró toda la ciudad y
...alrededores, siguiendo la dirección de las grandes ave-
...das y queda una reserva de seis mil lámparas para el
...alumbrado particular".

EL ALUMBRADO EN LA ACTUALIDAD

Hoy nadie discute las bondades del alumbrado elec-
...trónico ni se niegan los progresos alcanzados. Sus recursos
...que aplican, no sólo a la iluminación pública, sino también
...en otros fines no menos importantes, como los "luminosos"
...se colocan en el frente de los comercios o a las iu-
...minaciones excepcionales que motivan las fiestas de Carna-
...val, tradicionales en nuestra principal avenida.

Además de sus beneficios en ese aspecto, el alumbrado
...moderno con lámparas a vapor de mercurio, neón, sodio y
...otros metales, cumple una función esencial al facilitar la
...visibilidad nocturna con el fin de reducir los accidentes de
...tránsito, más peligrosos durante la noche que en las horas
...del día. Podemos apreciar, de consiguiente, la importancia
...que una buena iluminación tiene para las calles y avenidas
...donde existe un tránsito vehicular intenso.

CARACTERISTICAS DEL ALUMBRADO MODERNO

Por tal razón, la técnica moderna aconseja disponer
...este tipo de iluminación en zonas comerciales, con tránsito
...apreciable de peatones y vehículos. En estos casos se ilu-



El Bulevar Artigas próximo a Veintiuno de Setiembre, iluminado "a día" con lámparas a vapor de mercurio. La seguridad y comodidad de conductores y caminantes son las finalidades esenciales de este sistema moderno de iluminación. La disposición de las columnas permite distribuir la luz en forma uniforme sobre las fachadas, veredas y calzadas, mejorando el aspecto de las avenidas y paseos.

minan las calzadas con preferencia a las veredas y frentes
de los edificios, por que estos reciben la luz de los avisos
luminosos dispuestos en sus vidrieras y fachadas.

En cambio, cuando se trata de iluminar avenidas, bu-
levares, o paseos públicos, la luz se distribuye sobre las
calzadas, veredas y fachadas de los edificios, para dar ma-
yor seguridad a los conductores y caminantes. Para obte-
ner un buen resultado se proyecta su instalación de forma
que asegure la uniformidad del alumbrado, es decir, se pro-
cura repartir la luz en forma regular y económica. Al mis-
mo tiempo se colocan los focos luminosos lo más alto po-
sible, para alejarlos del campo visual. Se evita, así, o por
lo menos se disminuye, el encandilamiento

MIRANDO EL FUTURO

En lo fundamental y en sus aplicaciones, los sistemas
de alumbrado a vapor de mercurio, neón, sodio argón y si-
milares, han experimentado notables transformaciones que
los adecúan a las condiciones del tránsito moderno.

El enorme desarrollo del transporte automotor requie-

re mejoras importantes, no sólo en lo que se refiere al an-
cho de calles, avenidas, bulevares, y exigencias de la cir-
cuación sino también en todo aquello que tienda a mejorar
la visibilidad en horas de la noche.

La seguridad y la comodidad son en el concepto ac-
tual, las finalidades principales del alumbrado. Además se
destaca el valor edilicio y se mejora el aspecto estético de
las avenidas y paseos.

Quando recordamos hechos ya lejanos, en esta época
en que el hombre aspira a conquistar el espacio, nos sor-
prenden las dificultades que debieron superar aquellos que
nos antecedieron en el tiempo. Como seguramente se sor-
prenderán quienes analicen, dentro de pocos años, los he-
chos científicos que hoy consideramos excepcionales aunque
evoquen, esos mismos hechos, una etapa extraordinaria del
progreso incesante de la humanidad.

Ing. Ponciano S. TORRADO

(Especial para EL DIA)

Fotos: Archivo del C.D.M.



Siempre fue motivo de atracción la iluminación eléctrica que se realizaba durante las fiestas del Carnaval, en la Plaza Independencia y en la Avda. 18 de Julio. En esta foto se puede apreciar el esplendor con que se le festejaba, a principios del siglo, utilizando motivos decorativos de buen gusto como la "cascada de luces" que cubrían las fuentes y las guirnaladas que adornaban la avenida.



La humilde casa de Montecristi, verdadera reliquia de la vida y la historia donde Martí escribió el famoso "manifiesto", en vísperas de su muerte.



En esta casa modesta vio la luz José Martí, el 28 de enero de 1853.

MARTÍ

LECCION DE LIBERTAD

"Era de los que quedan despiertos, cuando todo se reclinaba a dormir sobre la tierra."

FUE un hombre vertical chamuscado por la íntima hora de guerra que le agujoneaba para la empresa redentora. Voz que habló en él desde la adolescencia martirizada por el grillete ominoso del presidio político y la melancolía precoz que puso en su corazón joven la laceradura de la expatriación. Supo del sufrimiento a la hora temprana en que se forja el carácter, y adquirió la entereza de los desventurados que desoyen el propio dolor, para vivir dándose por encima del presentimiento pertinaz de la muerte, en esa entrega delirante que exige levadura de mártires o de héroes. Puso Martí en su exaltación perpetua, la contención luminosa de los espíritus visionarios que se colocan más allá del presente, remitiendo a la posteridad el consenso definitivo de sus actos. El sentimiento de la patria libre le inflamaba el alma, y tuvo en vilo su existencia de predestinado, todo el carne de idealismo. "vocación de multitudes" y "endeble manojito de nervios románticos", en las palabras de Jorge Mañach.

El 19 de mayo, señala los setenta años que nos separan de Dos Ríos, altar del sacrificio, hoy iluminada por el Maestro de la revolución cubana, al regar con su sangre la tierra que amó con una enardecida pasión más alta que todas las palabras. Pero no sólo el sueño de la libertad.

SUPLEMENTO AL DIARIO DE AL MARINA.

HABANA, 21 DE MAYO DE 1895.

IMPORTANTE TELEGRAMA. MUERTE DE MARTÍ.

En la Capitanía General se ha recibido el siguiente importantísimo telegrama que trasmite en esta fecha el General Salcedo, desde Santiago de Cuba:

Santiago de Cuba, 21 de mayo.

General en Jefe:

Ayer combates considero resultado político gran trascendencia. Por confidencias supe gruesa partida se hallaba entre Palma y Remangasagua, y dispuso salida columna Coronel Sandoval en su busca, encontrándola entre Rivas y Dos Ríos, orilla derecha Contramaestre, en número 700 hombres, con Martí, Máximo Gómez, Masó y Borrero. Marchaban, según se asegura, a pasar Cauto para seguir Tunas y Principe.

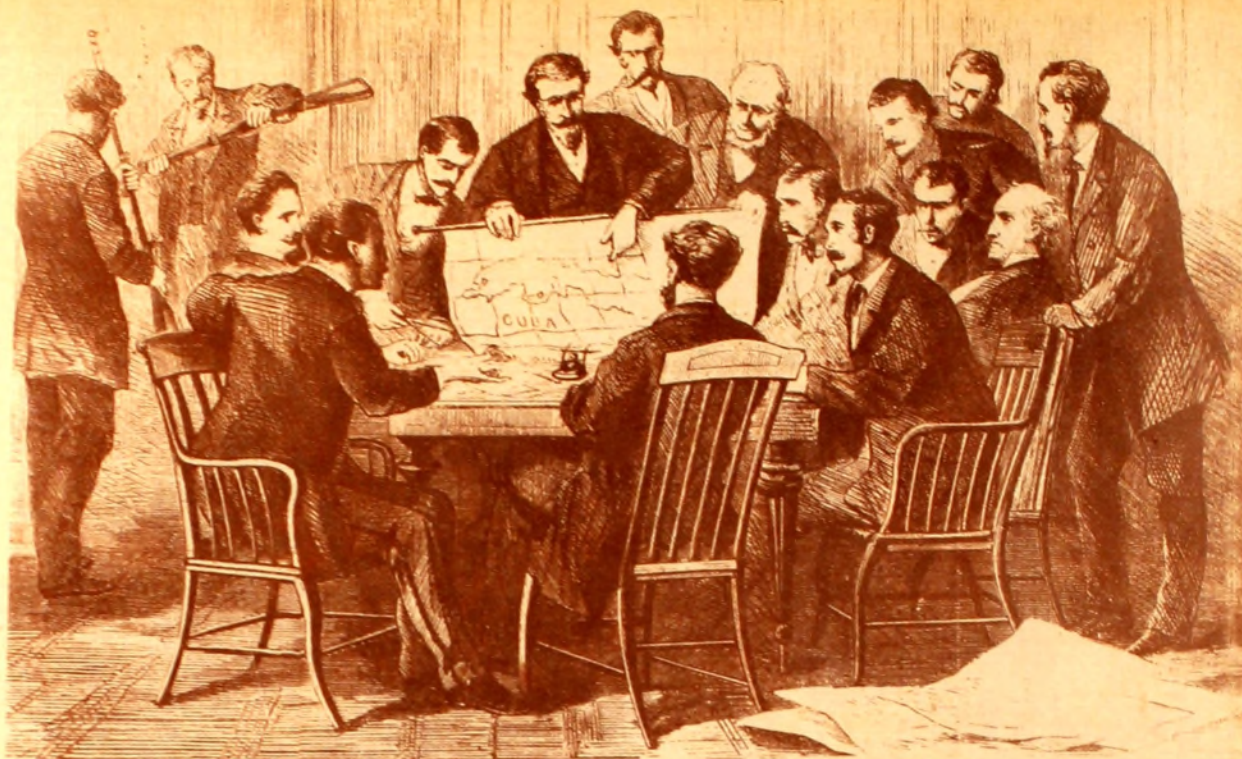
Combate duró hora y media, siendo enemigo desalojado sus posiciones y rechazado, habiendo subdividido tres fracciones, siendo perseguido, muerto titulado presidente república cubana, José Martí, cuyo cadáver ha sido recogido e identificado. A pesar empeño retirarlo. Enemigo tuvo, además, 14 muertos vistos y muchos heridos, cogiéndosele las armas y correspondencia de Martí, del titulado comandante de estado mayor, 37 caballos muertos y once útiles con monturas. Por nuestra parte cinco muertos y siete heridos. Aseguran prisioneros que Máximo Gómez y Estrada han sido muertos o heridos, faltando comprobación de esto, que procuraré obtener por medios posibles.—Salcedo.

de Cuba ardió en su militancia. La suya fue causa de América, y por su americanismo todos somos deudores del ejemplo heroico y de la abnegada inmolación de Martí. "Mientras quede en América una nación esclava, la seguridad de las demás corre peligro": su verbo fustigante y alerta nos llega entre el relámpago de las profecías, en el tumultuoso y encrespado oleaje de sólo siete décadas que encuentran de nuevo a Cuba envuelta en sangre y odios, como si pesara en ella la misma nefasta desventura. ¿Qué otro Martí vendrá a redimirla?

Porque él tuvo una acendrada noción del sacrificio, de la ingente urgencia de romper la servidumbre que mancillaba a la patria; porque él sentía que la patria mancillada era baldón para el continente; porque él sabía que el baldón de América era un agravio a la dignidad del hombre universal, puso su vida pequeña y humildemente en la empresa tremenda, y todo fue un itinerario angustioso, largo y agitado, hecho de penurias y afanes, de quehacer modesto, de desvelo y agonía, que duró toda su vida. Porque ésta no fue sino un largo preámbulo, un camino que empezó con el número 113 con que el niño José Martí ingresó el 4 de abril de 1870 en el Presidio Departamental de Cuba, para ir, con cadena al tobillo y pelado al rape, a partir piedras entre polvareda, sol y látigo, en las canteras del Vedado. De allí, al destierro, en la España de los enemigos donde, sin embargo, incrementa su cultura y se licencia en Derecho, enriquece su alma con nostalgias y deja tras de sí a la primera novia. Después, París, Southampton, camino a Nueva York, donde residirá más largamente que en otro sitio, alternando con viajes de conspirador perpetuo por México, Guatemala, Venezuela, Haití, Jamaica, Costa Rica, Santo Domingo. En todas partes enciende la chispa de las rebeliones, en muchas deja un romance trunco. Periodismo y enseñanza le ayudan a vivir. Del idilio con "la niña de Guatemala" nace la leyenda blanca de "la que murió de amor". De México, la boda con la cubana Carmen Zayas Bazán que le da un hijo y la incompreensión de ideales no compartidos. En Nueva York, Carmita Miyares de Montilla, le brinda hospitalidad, sereno amor doméstico, y una hija, María, que se le parece mucho. Una hija a la cual recomienda, en sus cartas, no temer el sufrimiento, pues "sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura". Y el padre que anda en bregas revolucionarias, tiene tiempo para escribirle largas cartas con consejos sobre estudio y lectura, deseo de que aprecie a "los héroes verdaderos de la vida, los que padecemos por los demás y queremos que los hombres sean mejores de lo que son".

¿Qué cosa mesiánica y encendida resplandecía en aquel cubano nervioso y triste, bueno, humilde y digno, que cautivaba con su palabra torrencial, don magnético y embrujador que atrapaba al oyente, "un modo oratorio —comentaba Mañach— distinto del usual: una elocuencia nerviosa, brillante, difícil y embriagadora", y que, viviendo como vivió, entre tormentas, tuvo tiempo de dejar una copiosa obra escrita, valiosísima, que fundó revistas, escribió versos, hizo crítica de arte, literatura para niños, se desempeñó como cónsul de Uruguay, Argentina y Paraguay, representó a nuestro país en la Conferencia Monetaria Internacional de Washington, fue maestro, fue abogado, fue combatiente; fue todo lo que las circunstancias determinaron que fuera: patriota, héroe cívico, soldado, mártir?

Es indudable que algo sublime, sobrehumano, alentaba en quien escribiera frente al Niágara, deslumbrado, palabras que pueden aplicársele: "No hay occidente para el



La Junta Cubana de Nueva York, de un grabado del "Harper's Weekly" de la época.

espíritu del hombre; no hay más que norte, coronado de luz. La montaña acaba en pico; en cresta la ola empujada que la tempestad arremolina y echa al cielo; en copa el árbol; y en cima ha de acabar la vida humana". En cima remató la suya, empujado vértice de culminada hombría, sabedor de que "la vida humana no es toda la vida".

Fuerte tentación es citarle, pues Martín vibra entero en aquellas frases acuñadas como una medalla, y cuesta sustraerse al embrujo de hacerlo. De sus ensayos sobre las grandes personalidades americanas que retrató sin duda porque le inclinaba a hacerlo la afinidad interior que lo aproximaba a esas grandes fuentes de energía y valor humanos —Cecilio Acosta, Emerson, Juárez— podría extraerse un glosario de definiciones martianas que sintetizan en forma fulgurante su temple y su aventura iluminada. Era joven aún cuando escribió en su "Abdala", versos inquietantes en los que se pronunciaba ya su obsesiva vocación de libertad:

El amor, madre, a la patria
no es el amor ridículo a la tierra.
ni la yerba que pisan nuestras plantas:
es el odio invencible a quien la oprime.
es el rencor eterno a quien la ataca.

Y el hombre que al desembarcar en Playitas —mientras el anciano general Máximo Gómez se inclina y besa el sagrado suelo— miraba erguido y sereno las estrellas

nacientes, empieza, sólo en ese instante, a vivir de verdad. Cuarenta y dos años lleva esperando, y apenas le restan unos días por delante. Pero en el momento estremecido de pisar tierra cubana, Martín está estrenando su inmortalidad.

"Para mí, ya es hora", escribía el místico encendido. Y cuando en Dos Ríos, cayó tendido en medio de una descarga, su lección de libertad ya había empezado a pertenecer a cuantos no pueden renunciar a ella en todo el ámbito de América.

"Como un gran desamparo —escribe Félix Lizaso— debió sentir cada hombre que lo conoció y lo quiso. Y por los campos llenos de la ansiedad confusa y el heroísmo humilde, ha de correr el estremecimiento de una gran tristeza, repitiendo en lo profundo de cada pecho: "¡Ya no hay Martí!"

"Pero su aliento quedó flotando en lo más azul del cielo, en lo más recóndito de las almas. Y perdura y perdurará hecho brisa entre el verde de nuestros campos y pupila guiadora en lo más alto de nuestros destinos".

Y tenemos la convicción de que los cubanos de hoy, dispersos por los cuatro rumbos de la expatriación y la dignidad, han de repetirse cada día, como una frase de poder mágico, aquélla del Apóstol:

"Trabajó en hacer hombres: se le dará gozo con serlo."

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Aquí, en Playitas, desembarcó Martí el 11 de abril de 1895.



El escenario de Dos Ríos, desde la ribera opuesta del Contramaestre.



Dante y Beatriz

A fines de mayo se cumplen setecientos años desde el nacimiento de Dante. Este artículo es nuestra contribución a los homenajes que el mundo de la cultura rinde al genio.

SIGUIENDO el destino de todo lo terrenal, el Imperio Romano había dejado de existir cuando la misión que debía desempeñar en el mundo estaba cumplida. Entonces



Giotta (1267-1337) Retrato de Dante.—Florencia: Museo Nacional

comenzó en Italia una nueva vida que renació mucho antes de la época que la Historia suele llamar Renacimiento.

Renacieron prodigiosamente las ciudades al fulgor de los mosaicos y a las leyes de Código de Justiniano y, más tarde, a las sabias lecciones de la Escuela de Medicina de Salerno y de las primeras Universidades; renacieron con las Repúblicas marítimas y con las libres comunas que establecieron sus instituciones republicanas setecientos años antes que allende los Alpes se hablara de república y de derachos del hombre.

Porque Italia es la tierra de los prodigios y —según Alfieri y Ortega y Gasset— es la tierra donde nace mejor la "planta hombre". Allí el "poverello" de Asís habla con el hermano lobo; los sabios y los navegantes descubren nuevos mundos en el Cielo y en la Tierra; los artistas comprenden las voces con que hablan las piedras de los antiguos monumentos, quitan el sobrante de los mármoles para dar una vida eterna a las figuras que ellos encierran, y labran las grandiosas catedrales para hablar con la divinidad; y en ese florecer de una nueva vida, Dante viaja en el reino del más allá y abra la Divina Comedia, catedral en versos arquitectada de tal forma que es el único poema en el cual se unen maravillosamente la Música, la Pintura, la Escultura, la Ciencia y la Poesía.

Porque la palabra en Dante es un pincel que pinta o un escarpelo que esculpe; sus rimas son dulces o ásperas según el motivo que las inspira, sus versos son a veces rebustos y vibrantes, a veces acariciadores como una melodiosa armonía.

Para Dante el principio de la ciencia es la razón, la base de la sociedad es el derecho, la fuente perenne de la poesía es el corazón del hombre. Y él encuentra en su corazón el secreto para ensimismarse con el reino del más allá donde lo humano y lo divino no se contradicen. Porque no es su alma que parte de la Tierra: es el fiero Ghibelino con sus pasiones y sus rencores, sus emociones, sus afectos y sus odios transportados en otro mundo.

Allí las sombras parecen personas vivas porque él les otorga de nuevo la vida; no hay alma, por más fría e insensible que sea —decía Fóscolo— que no se conmueva ante los dos conocidísimos relatos de Francesca da Rimini, eternamente unida a Pablo por el amor, y del Conde Ugolino, eternamente unido al arzobispo Ruggieri por el odio.

Son éstos los dos episodios más conocidos —decíamos— de la Divina Comedia; otros, aunque menos conocidos, no son por eso menos sublimes. Farinata degli Uberti, erguido entre las llamas "como si tuviese el Infierno en gran desprecio", no se queja de sus tormentos sino de la

derrota de sus amigos: "esto me duele más que este lecho", exclama sin mudar semblante ni bajar la frente.

Vanni Fucci, el ladrón que insulta airado a la divinidad; y Capaneo, el eterno rebelde que no se doblega bajo la lluvia de fuego que lo atormenta y desafía a Júpiter que lo funde, son figuras —por citar sólo algunas— dotadas de una vida formidable.

Quien lee los episodios de la Divina Comedia olvida el libro y es transportado a otro mundo, atraído por la potencia del genio que destruye el tiempo y el espacio y frente al cual la crítica enmudece.

En contraste con las tremendas escenas del Infierno, la dulzura de las descripciones del Purgatorio y la emoción de los relatos de Manfredi, Casella, Sordello, Estacio, Matelda, hasta el encuentro con Beatriz en el Paraíso Terrenal.

Allí desaparece Virgilio —símbolo de la filosofía humana— que ha sido hasta ahora el guía, el maestro, el "dulcísimo padre"; y Beatrice —símbolo de la filosofía divina— conduce a Dante entre los bienaventurados, en el reino luminoso donde ella vive en la eternidad y resplandece de viva luz.

Es esta la tercera de las transformaciones del ideal de Beatrice, transformaciones que no tienen ejemplo semejante en la historia del amor y que sólo podían ser posibles en la mente de Dante.

En primer término, él ama esta hermosa y aérea niña que le aparece como el tipo de la perfección humana. Por eso cuando la contempla no detiene su atención en la extraordinaria belleza de las formas porque considera que el cuerpo es sólo un velo destinado a cubrir la belleza del alma.

Es ésta la Beatrice del *Canzoniere* y de la *Vita Nuova*, idílica novela de amor donde nos narra las emociones y las penas que surgían del fondo de su alma juvenil, admirable idilio que supera en la lírica a Petrarca, y en la prosa cándida y desenvuelta reduce a más estrechos límites al título de "Padre de la Prosa" que suele atribuirse a Boccaccio.

Cuando Beatrice se alejó hacia el reino de las sombras, desapareció para Dante la perfección de lo terrenal; entonces buscó en la Filosofía otra perfección que le hiciera



El castigo del canto I del Infierno en un manuscrito del Siglo XIV

revivir a la mujer amada, y volcó en la Filosofía —nueva Beatrice— el ardor de su alma.

Es ésta la segunda Beatrice, la del "Convito", obra en la cual se propuso comentar en forma filosófica y alegórica catorce canciones de amor. Fue una tendencia mística de un alma angustiada que si nos muestra la severa dignidad de su prosa científica y nos es muy útil para el comentario a la filosofía de la Divina Comedia, a él mismo no agradó porque la interrumpió después de la tercera canción.

La Filosofía le había dado una verdad relativa de la Creación, una verdad a la cual puede llegar la inteligencia humana; pero a lo infinito, a la idea, sólo puede alcanzar una ciencia eterna, no la Filosofía que es humana en sus orígenes y en sus medios.

Debe haber, pues, otra ciencia superior a la Filosofía, una ciencia divina en la cual la mente encontrará la solución de todas sus dudas y de todos sus problemas, y, por consiguiente, la verdadera perfección.

Esta ciencia perfecta, esta ciencia "que infunde beatitud" es la tercera y última Beatrice, la del Poema, símbolo de la Ciencia Divina tan ligada al amor humano que Dante, al verla en el Paraíso Terrenal, recuerda "l'antica fiamma"; y Beatrice misma le reprocha su infidelidad con palabras que revelan a la mujer enamorada.

Son éstas las tres fases por las cuales, en alas del amor, pasa Beatrice por el corazón del Poeta en una transformación sublime, en una verdadera apoteosis que sólo Dante podía idear.

Desde que cerró el libro de la "Vita Nuova" y prometió a sí mismo no escribir más de Beatrice "hasta que no pudiera decir de ella lo que nunca fue dicho de alguna", ya Dante imaginaba un grandioso poema donde se unieran el pasado y el presente, la historia y la leyenda, la ciencia y la poesía, lo humano y lo divino, en un conjunto en el cual pusieran mar el Cielo y Tierra.

La fantasía, el sentimiento, la ciencia, dieron el mate-

rial; las costumbres medievales sugirieron la idea de una visión; e perfeccionamiento del hombre constituyó el objeto del Poema que es la gloria de Italia y del mundo culto de la Humanidad entera.

La Conmemoración del VII Centenario de Dante, al seguir inmediatamente a las de Galileo y de Miguel Ángel, une a Poesía, la Ciencia y el Arte en una Triada estupenda, en la cual Galileo abre a la humanidad las vías del Cielo y Miguel Ángel labra sus figuras poderosas semejantes a las figuras poderosas que surgieron, más allá de los límites de la naturaleza humana, de la fantasía de Dante.

Como si estos intelectos sobrehumanos dijeran con el rostro levantado hacia Dios: Tú has creado el hombre, deja que mostremos como lo hubiéramos creado nosotros.

Ing. Enrique CHIANCONE

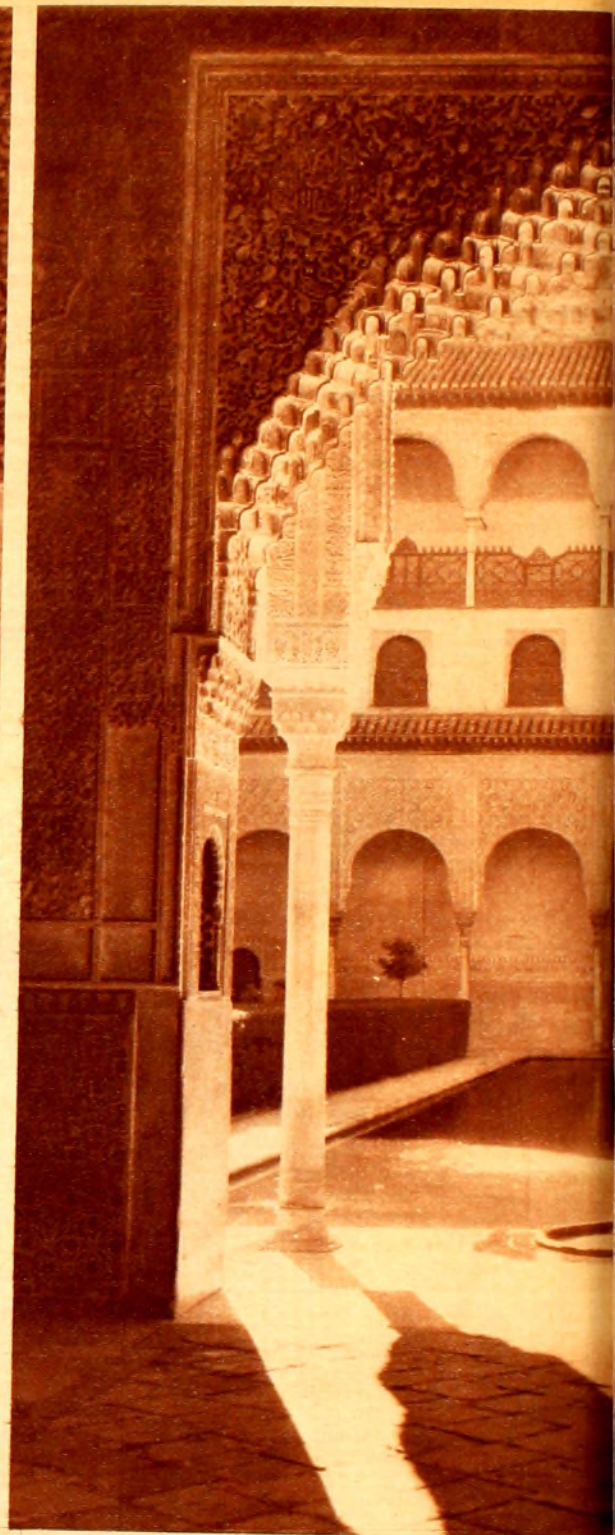
(Especial para EL DIA)



Casa natale di Dante



Ángulo del Patio de Comares en el que puede apreciarse el preciosismo en la tracería de esgrafiados, realizado en el estuco de yeso y escayola.



El Patio de Comares, tomado desde la Sala de la Barca.

UN PALACIO DE ENSUEÑO LA ALHAMBRA

"El sol aparece casi sin brillo... y en ese momento las sombras se levantan y se van... la ciudad se tinte de púrpura pálida, los montes se convierten en oro macizo y los árboles adquieren brillos de apoteosis italiana.

Y todas las suavidades y palideces de azules indecisos se cambian en luminosidades espléndidas y las torres antiguas, de la Alhambra son luceros de luz roja... las casas hieren con su blancura y las umbras tornáronse verdes brillantísimos.

El sol de Andalucía comienza a cantar canción de fuego que todas las cosas oyen con temor."

GARCIA LORCA

"CUANDO Boabdil, último rey de Granada, se vio obligado a abandonar el reino de sus padres, descansó en la cumbre del monte Padul. Desde este elevado sitio se divisaba el mar que el infortunado monarca debía surcar camino de África. Se descubría también Granada, la Vega y el Genil, a cuyas orillas se levantaba el campamento de Fernando e Isabel. A la vista de aquel hermoso país y de

los cipreses que señalaban aún las tumbas de los musulmanes, Boabdil se puso a derramar lágrimas. La sultana Aixa, su madre, que le acompañaba en el destierro con los nobles que formaban su corte, le dijo: "Haces bien en llorar como mujer lo que no supiste defender como hombre". Esta magnífica narración de Chateaubriand, del adiós postrero del último de los monarcas árabes de Granada, a la tierra que por espacio de casi ocho siglos fue teatro del poderío islámico en la península, nos hace comprender la profunda y desoladora tristeza de abandonar todos los tesoros de aquel pasado de esplendor.

Creo, sin incurrir en exageraciones, que la Alhambra de Granada es uno de los más notables monumentos arquitectónicos de todos los tiempos y ejemplo digno de ser visitado por todo el que quiera dedicarse al arte de construir, para extraer de él proficuas enseñanzas.

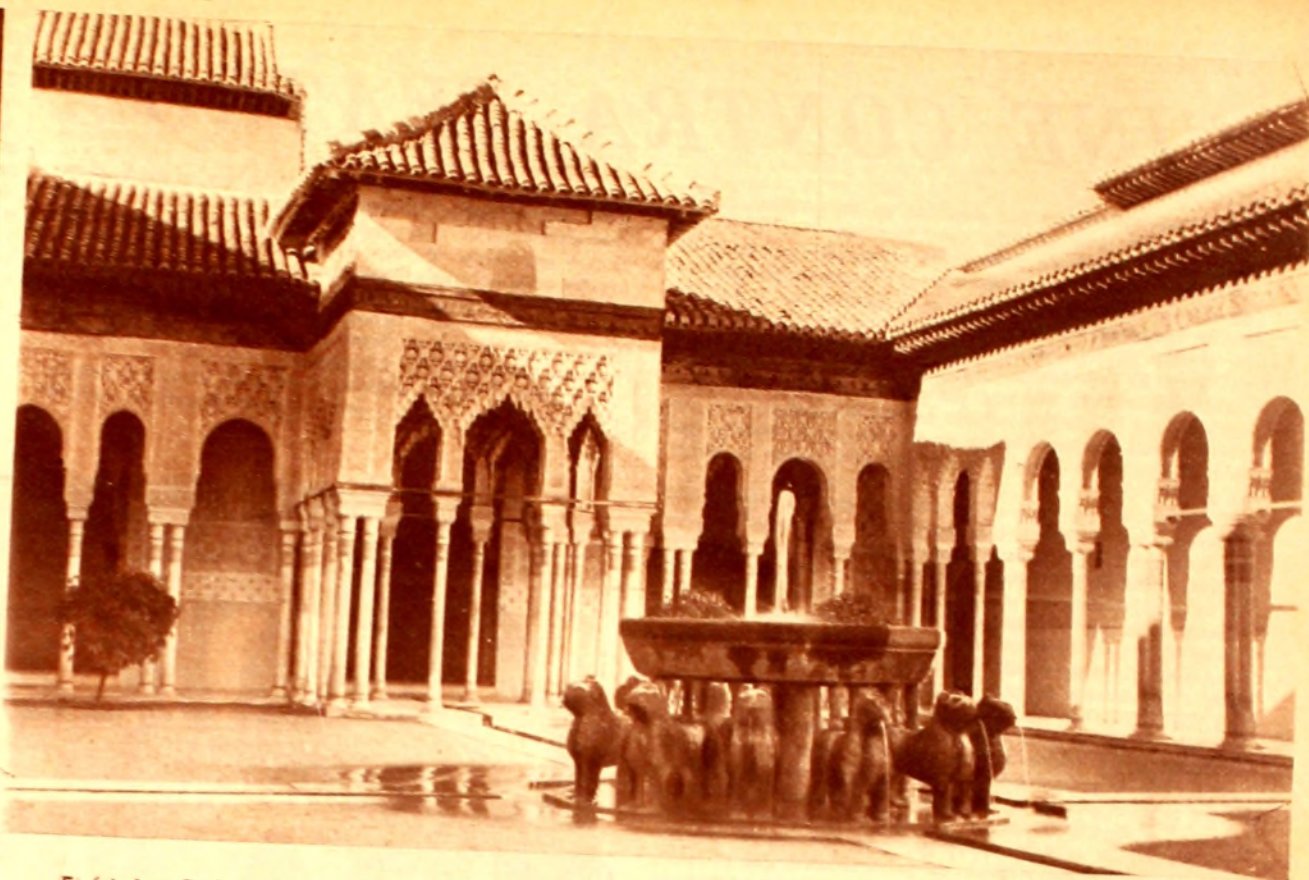
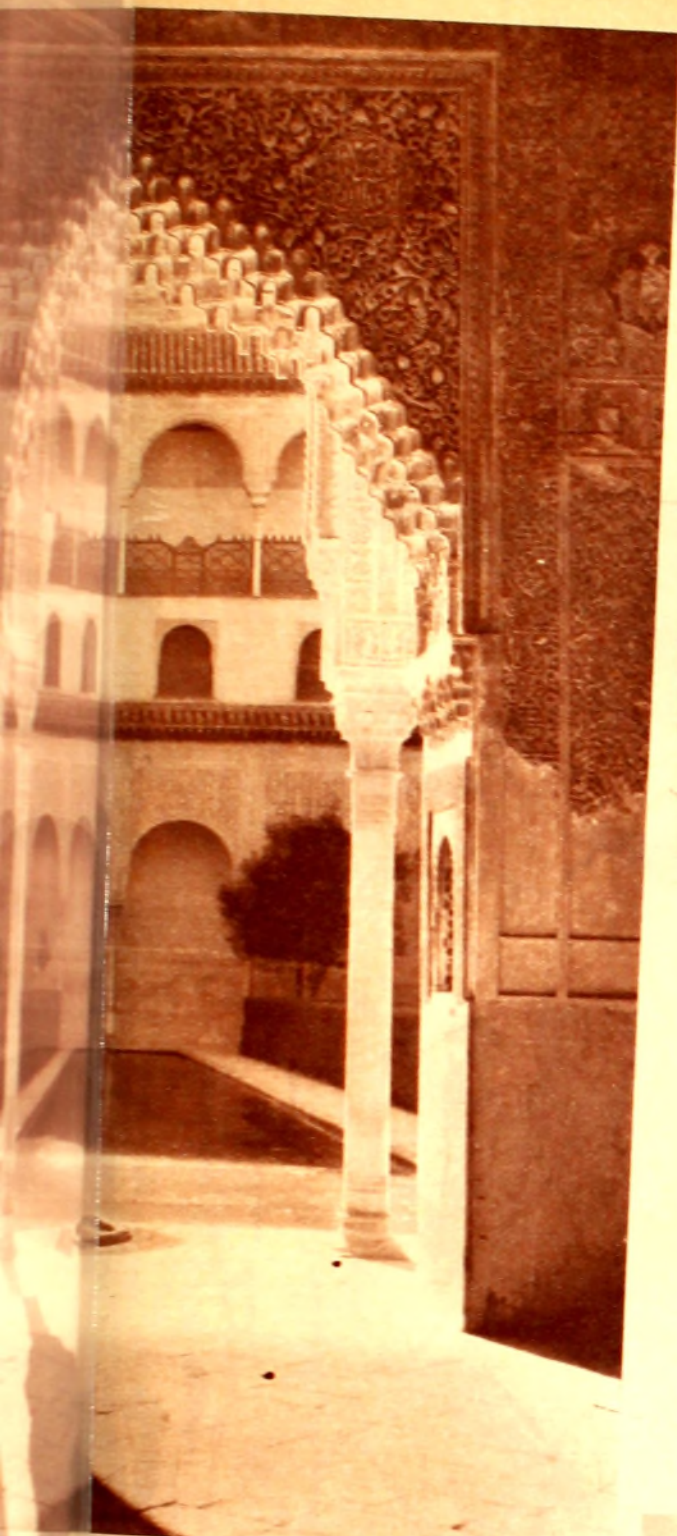
Después de haber recorrido y admirado los ejemplos más renombrados de la edificación palaciega "clásica" en Europa: Versailles, Vaux-le-Vicomte, el Nymphenburg de Munich, el Escorial, etc., la Alhambra de Granada se nos antoja la brillante antítesis que soporta, sin desmedro al-

guno, la comparación con los más destacados exponentes de las construcciones cristianas.

Es totalmente otra cosa, otro sentir de la vida y, por ende, de la arquitectura, que es la creadora del escenario donde se desarrolla cada manera de vivir.

En los ejemplos europeos citados, se desprende una sensación de majestuosidad, de lujo — uno poco "pour épater les bourgeois" —, que hace que en las fachadas se desplieguen todos los recursos del arte de construir de aquella época. Es un poco "vivir para los demás", para la experiencia, y olvidar, con frecuencia, hasta los más indispensables elementos del confort y de la higiene humanas. Por otra parte, con la simple inspección exterior, podemos imaginar fácilmente la disposición interior de los apartamentos ayudados por el conocimiento de ese prurito de la simetría llevado hasta lo inimaginable, sobre todo en la época de los "Luises".

En Granada no ocurre nada semejante. La Alhambra — que en árabe quiere decir "castillo rojo" —, ofrece al visitante una serie de construcciones en piedra rojiza, entre masas de verde, aparentemente esparcidas al azar, que no



El fabuloso Patio de los Leones con la fuente de alabastro sostenida por doce leones de tosca talla que, se cree, fue realizada por un cautivo cristiano.

imposible en cualquiera de los palacios anteriormente mencionados, aptos en cambio, para inspirar novelas de intrigas y aventuras, como aconteció con Alejandro Dumas padre. Muy diferente a la exquísitez y esa especialísima atmósfera sobrenatural, orientalizable, que se desprende de los relatos de Irving.

Imposible nos sería decir qué parte de la Alhambra preferimos: si la Sala de Embajadores, la Sala de las Dos Hermanas, el Patio de los Mirros, o el Patio de los Leones... cada uno tiene su propio encanto que se va descubriendo de improviso, sin presentación o anuncio previos, yendo de asombro en asombro, sin que se tenga que sufrir la sensación de monotonía que se desprende en algunos palacios cristianos al ir recorriendo la hilera interminable de sus estancias más o menos semejantes.

La decoración ha sido usada como una eficaz compañera de las formas constructivas, a las que se amolda y enriquece. Los arabescos e increíbles filigranas, revelan a artífices poseedores de una técnica depurada y de un sentido sutil de la ornamentación.

Según cuenta el romance:

*"El moro que los labraba
cien dobllos ganaba al día,
y el día que no los labra
otros tantos se perdía;
desde los tuvo labrados
el rey le quitó la vida
Porque no labre otros tales
al rey de Andalucía."*

García Lorca, desde el Albaicín, decía, con ese donaire que le era propio e inconfundible:

"Surgen con ecos fantásticos las casas blancas sobre el monte... enfrente, las torres doradas de la Alhambra enseñan recortados sobre el cielo un sueño oriental". Y es eso precisamente para nosotros; una quimera fantástica que nos hace restregar los ojos, para convencernos de que es realmente verdad esta maravillosa muestra del arte musulmán enclavada en tierras del Cid.

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor)

llamado de la Alberca, de los Mirros o de los

GRANADA

precisamente, sensación alguna de majestuosidad

era nada adivinamos de lo que hay adentro. La "Puerta de la Justicia", comienza el descubrimiento de un mundo nuevo: diríamos que es una arquitectura imprevista, evocadora de un pasado fabuloso y misterioso, unido con un cierto sentido de misterio que se resuelve.

Los famosos "Cuentos de la Alhambra", de Washington Irving (1783-1859), escritor norteamericano que vivió en el propio palacio — estancia durante la que recogió las tradiciones orales que guarda el pueblo —, se nos antojan si se quiere verosímiles y maravillosos, en donde hasta el ruido del agua, adquiere un aspecto extraordinario y sobre-

un ambiente particular que nos rodea, se nos hace vivo con la imaginación las épocas en que era morada de los reyes moros y fue eso seguramente lo que inspiró al poeta norteamericano. Tal cosa hubiera sido



Inscripción sobre la puerta de entrada a los apartamentos que ocupó Washington Irving, durante su permanencia en la Alhambra.



Otra vista del Patio de los Leones tomada desde la Sala de las Dos Hermanas. Las dimensiones del mismo — que de primera impresión parecen reducidas — son, sin embargo, 28.50 por 17.50 m.

CINE CONTRA TEATRO

UNA vez más tengo que dominar un movimiento de indignación ante uno de esos programas de cine que destacan en letras de primerísimo plano los nombres de productor, director y protagonistas, en segundo término los de músico, decorador, iluminador y figurinista, en tercero los de ayudantes técnicos de todas clases y, finalmente, allá en el más modesto de los rincones, el nombre del autor del libro. Es una pésima costumbre comercial que el cine sigue perpetrando día por día con la más irresponsable tranquilidad, y que los autores se han acostumbrado a soportar, quizá pensando como en el episodio de Sancho que la cabecera de la mesa es cualquier sitio donde se siente el señor.

Recuerdo que hace años, cuando el gran director Julián Duvivier, tan desdeñado hoy por la "nouvelle vague", estaba en la cumbre de su fama, armó un escándalo periodístico con su rotunda afirmación de que en el cine el Director lo es absolutamente todo y que el Autor no es absolutamente nada. Naturalmente, Duvivier estaba muy lejos de creer; al pie de la letra en su propia afirmación, que era una evidente exageración destinada a la polémica. Y, claro está, la polémica se produjo, que era lo importante. Por mi parte, invitado por una revista profesional a intervenir en ella derivé la cosa por los buenos cauces de la ironía, limitándome a preguntarle por qué, si el autor no significaba nada, se preocupaba tanto por elegir para sus películas a los mejores escritores. "No olvide — venía a decirle — que pere "La carreta fantasma" ha elegido a Selma Lagerlof, Premio Nobel de Literatura; que para "Cabeza de zanahoria" ha contado con el genio de Jules Renard; que el mejor momento de "Carnet de baile" está construido sobre un poema de Verlaine; y finalmente que algunas veces, como en "Gólgota", le ha encargado el libro nada menos que a los cuatro evangelistas".

*

No pretendo ahora renovar una polémica cuyo punto de partida no puede ni sostenerse de pie con un mínimo de seriedad; pero sí quiero señalar que ese antagonismo, que sigue señalándose, entre el Autor como responsable total de la Palabra y el Director como responsable total de la Imagen, es falso desde su principio, ya que la palabra, y muy especialmente la palabra poética, no es un simple sonido ni una simple idea, sino una verdadera Imagen Dramática. El lenguaje poético ha sido siempre fundamentalmente "imaginista"; y la gran labor del director consiste en traducirlo a la pantalla con el máximo de plasticidad. En una palabra, convertir la literatura escrita en espectáculo público vivo.

Cierto que antes de utilizar la palabra el cine atravesó una larga época muda en la cual todo había de ser expresado en virtud exclusivamente de la Imagen. En ese momento no había discusión posible entre Autor y Director, que por lo general eran una misma persona. Y quizá para muchos sea la época más pura del cine: la de la pura metáfora visual, la de la pura plástica, la del Cine-Cine.

Pero tampoco en ese momento el cine estaba inventando nada que el teatro no hubiera inventado ya antes que él, puesto que también, mucho antes que el cine mudo, había existido el teatro mudo. Eso fueron el "dítirambo" griego, y la "pantomima" romana, y la Commedia dell'Arte, y los famosos "impromptus" de Molière, resueltos sin una sola palabra, con los elementos tradicionales de la plástica, la música, la juglaría y la danza. ¿Qué era en este caso Molière, un autor o un director? Era las dos cosas indivisibles y juntas; el creador total del espectáculo escénico, al que además enriquecía genialmente con su tercera personalidad: la del Actor. Esa triple personalidad que en nuestros tiempos correspondió al genio de Chaplin.

Claro está que el teatro mudo no es más que un pequeño episodio del gran Teatro; unas simples vacaciones de la Palabra. Sus máximas figuras, Shakespeare, Corneille o Calderón, fueron ante todo grandes poetas, y con ellos el verso llegó a ser el único y absoluto señor del escenario, relegando a planos muy inferiores a todos los factores afluentes: luz, tramoya, escenografía, música.

*

La Palabra empieza a imponer en el teatro su dictadura, que con la tragedia neoclásica llega a ser totalitaria, y, naturalmente, la reacción en contra no podía faltar. Ahí está el grito rebelde de Gordon Craig: "Hay que devolver al teatro lo "teatral"! Y vuelta a desandar el camino. A la época de los autores tiranos sucede la dictadura de los directores: Max Reinhardt, Lugné Poe, Piscator, Mayerhold, realizan en el teatro moderno esa labor que Duvivier consideraba exclusiva del cine. Gaston Baty va más lejos aún y llega a afirmar que "el texto escrito es sólo un motivo de inspiración para el director, y que en la escena el gran protagonista es la Luz". Pero ninguno de ellos desprecia al autor, como parecen despreciarlo las crónicas y los pro-

gramas cinematográficos. Al contrario, los grandes directores posteriores a Duvivier ya vuelven a pedir socorro desesperadamente a la palabra dramática. Bergman termina haciéndose poeta él mismo. El severo Laurence Olivier estudia años enteros a Shakespeare antes de considerar maduras sus prodigiosas versiones de "Hamlet" o "Ricardo Tercero". Y cuando Visconti filma "El Gatopardo" lo que le interesa, en primer término, es traducir fielmente a la pantalla las páginas de Lampedusa.

La vieja rivalidad agresiva entre cine y teatro, después de proporcionar a uno y otro no pocos beneficios recípro-

cos, va convirtiéndose en una sana camaradería. En la mayoría de los autores modernos la técnica literaria se une juntamente con la cinematográfica, y en tales casos la tradicional polémica solamente puede derivarse por el cauce de la burla. Pero incluso en esos casos el Autor, con treinta siglos de Palabra y sólo medio de Imagen, aún trata de que la sonrisa se incline favorablemente hacia la Literatura. A Mario Soldati, novelista y cineasta de gran autoridad en el nuevo arte italiano, se le preguntaba una vez si era mejor para un libro ser filmado en negro o en color, y contestó sentando esta doctrina general: si se trata de un libro malo es mejor filmarlo en color; si se trata de un libro bueno es mejor en blanco y negro; finalmente, si se trata de una verdadera obra maestra, entonces lo mejor no filmarlo.

Madrid.

Alejandro CASONA

(Exclusivo para EL DIA)



ILUSTRACION DE VERNAZZA

EL IDEAL DE DON QUIJOTE

A ya tradicional pareja, la del hidalgo flaco y estirado con lanza en ristre, sobre su viejo rocín, y la de su escudero, rechoncho, bajo, con cierto tufillo a cebolla y colores, montado sobre su apacible jumento, ha estado recorriendo el mundo desde hace unos cuantos años.

Don Quijote y Sancho por los caminos polvorientos; buscando la aventura, el tuerto que deshacer éste, la insula que gobernar, aquél. El hidalgo loco que deja sus pequeñas heredades, después de creer como verdad las historias de caballería andante y con la cabeza llena de extraños aun-

que nobles propósitos, pensando en encantadores, gigantes, princesas raptadas y amores inverosímiles busca una compañía para realizar su aventura. Comunica la sugestión de su hechizo a un pobre campesino sin ninguna sal en la mollera, analfabeto, hijo de la realidad y de la tierra, manejado por su mujer Teresa Panza y queriendo para sus hijos un destino por cierto muy distinto al suyo. La pareja inmortal! Porque si Sancho Panza es creación de Quijote, si de Quijote, no de Cervantes, a su vez el hidalgo no hubiera sido casi nada sin su escudero. Porque el milagro más grande de Quijote no está en levantarse con más fe después que las aspas del molino lo tiran lejos, ni en confundir castillos con ventas, damas con rameras, frailes con encantadores, o en forjarse la amada más abstracta y hermosa que el propio ideal homérico de Helena de Troya. El milagro de Don Quijote es entrar en el alma de ese hombre simple y transformarla al punto de comunicarle la necesidad del ensueño. En una palabra, hacerlo hombre. Aquel Sancho que sale sobre su jumento como un patriarca con sus alforjas y bota, bien provisto de pan, queso, cebolla, hila y ungüentos, que arma ensartando como cuentas sus refranes, que se burla de su amor tantas veces, se va enredando de a poco en el sutil mundo de las aventuras. La carta que recompone para Dulcinea, delante del cura, el licenciado y el barbero, cuando ha perdido el librito de memoria que la contenía, recompuesta disparatadamente, dicha en reposo, limpiándose de cuando en cuando las narices, conmueve más que la carta misma. Porque la carta es literatura poética y se convierte en Sancho en humanismo poético. Tal vez esa es la distancia que hay entre la teoría y la realidad. Don Quijote se va convirtiendo poco a poco en un símbolo. Es el ideal que empuja a los hombres, los quita de su pie, los conmueve al punto de arrancarles una nota purísima y desconocida que los eleva de su condición de tales.

Es la poesía en su lenguaje más misterioso, vedado, lleno de armonía. Y a veces los hombres toman la poesía sin entenderla, quieren destruirla, se burlan de ella, de su hojarasca aparente y vana, pero la pronuncian a su pesar como una fórmula incomprensible y mágica. De pronto se sorprenden de que los posea algún giro de ella o quieren poseerla por conveniencia o vanidad. No importa, porque sutilmente los va ganando sin que ellos mismos se den cuenta y un día, aunque sea el último, a las puertas de la muerte, le prestan oído con el alma y se dejan ganar definitivamente para salvar su condición de hombres. Por eso Sancho, obligado a dejar su escudileril servicio, quiere aferrarse al lenguaje de la poesía, a su sustancia y sueña con salir al mundo vestido de pastor. Ha superado el ideal quijotesco apasionado y ciego, por un ideal humano que se enfrenta a la dura y lúcida realidad y que a pesar de ello intenta hacerle frente, como la poesía del elegido que mana con una voz interior que la mueve. Esa es la victoria más grande de Don Quijote y es el ideal que no puede morir. Si Don Quijote pudiera tener la oportunidad de hacer el sitio de Troya, a él le hubiera alucinado la grandeza de Agamenón y su propósito. El rapto de Helena hubiera sido para Quijote la aventura más increíble. Agamenón en cambio es el caballero andante consciente de la realidad y de su mentira. El saca a relucir, como Don Quijote saca las armas de sus antepasados, los viejos pecados paternos y los esgrime para su defensa. Se escuda en la tradición religiosa y moral como Don Quijote se escuda en la tradición caballeresca. Termina por creer Agamenón que él es verdaderamente el elegido para una justa causa, aunque todos al verlo sigamos murmurando no es cierto, no es cierto, es la ambición que lo mueve. Si Don Quijote arrastra a un escudero, Agamenón lleva tras de sí un pueblo entero. Los coros de Esquilo repiten una y otra vez que la destrucción de una ciudad obedece al rapto de una mujer y van enredando sutilmente las reflexiones en torno a la fábula. Y el mismo Aquiles, caballero que desprecia la vida porque a su honra atañe su locura. Porque ya es locura no dejarse convencer ni por presentes, súplicas o explicaciones.

Y Dante, armando un Infierno caprichoso que de ser verdad, de poder serlo le hubiera otorgado además del poder de vida y muerte la formidable fuerza de su equivocación y su ideal. Y Jesús, caballero andante, el más obcecado de todos que termina en la cruz. ¿No tuvo Don Quijote más éxito que todos ellos? ¿Acaso si su disparate vale, si es hijo de un disparate, no resulta normal en él y por él, el paralelo caprichoso e imposible con los seres más cuerdos y graves de la literatura? ¿Acaso por más cuerdos no se equivocaron menos, cometiendo disparates mayores, males más irreparables? Don Quijote es la locura de la vida y la cordura de la muerte. La imagen de que en este mundo se vive poco para ver, porque todo es posible. Que se tocan, con una pequeña vuelta de tuerca la locura y la cordura, en los límites de la realidad. Si Don Quijote viera este siglo XX, seguramente saldría de igual manera por el mundo. Su bondad sería más necesaria y su locura más cruel y su cordura más exacta. Pero nos ayudaría a pensar un poco menos en nosotros mismos y más y mejor en nuestro alrededor para hacer de este disparatado mundo algo más hermoso y bueno.

Maria Ester CANTONNET

(Especial para EL DIA)



... sacándose con presteza los calzones, quedó desnudo... y dio de zapatetas con las piernas al aire... (Ilustración de F. Novelli, 1818).

lugar Feliú, la formación alrededor de la
tada capilla de una "Población o Villa".
lugar elegido por el vecindario estaba
uado entre los arroyos Carpintería y Mi-
"hacia el lugar que se dice la Isla Sola".
La petición vecinal no pudo concretarse.
En la época, un particular intentaba rea-
a lo que oficialmente tenía escollos in-
avables. Dn. Tomás Barragán, oriundo de
uenos Aires, hacendado poseedor de estan-
as en la jurisdicción de las Minas, en el
rojo del Caballero y en Río Negro, po-
das con 30 000 cabezas de ganado, 1.000
guas y 300 caballos, con la asistencia de
e esclavos precisamente en sus campos
uados en una rinconada del río Negro
tre los arroyos Molles y el Tala, cedia
arcelas para que vivieran en posesión pa-
ica, hombres sin tierras con sus familias:
ustino Gauna, Silvestre Veloz, Miguel
artínez y Lorenzo Ledesma; los dos pri-
eros, indios.

En 1804 eran ya ocho las familias pobla-
as: las de los tres primeramente nom-
ados, la de María Gómez, viuda de
orenzo Ledesma y las de Vicente Olivera,
surgente de caballería del Escuadrón del
rio Negro y Yi, Pedro Calzada, Joaquín As-
turiano y Juan Gauna. Algunas de ellas se
upaban, a mediados de dicho año, "de
sustentar y componer corrales para la mar-
ción de ganado".

Es entonces cuando se inicia el tenaz con-
cto entre los ocupantes de dichas tierras,
desaban sedentarizarse, y el terrate-
e que se consideraba legal propietario
las mismas, por el simple expediente de
abiertas denunciado; el sargento de las Mi-
as de Caballería, Feliciano Correa. Ante
denuncia de "intrusos en sus terrenos",
nializada el 23 de marzo de 1804 ante el
bernador de Montevideo Brigadier Pas-
el Ruiz Huidobro, la Superioridad enco-
ó al Juez Comisionado del Partido de
a jurisdicción, D. Diego González, el de-
ojo de los mismos dentro de un plazo
cincos meses.

El expediente promovido ante tal circuns-
o nos da oportunidad de conocer algu-
os detalles de quienes integraban el grupo
poblador, hacia agosto del citado año: Pedro
Calzada no tenía más que un rancho "de
corto baler con un corto número de
chacras"; Juan Gauna, habitaba otro ran-
cho y corralito "despreciables", sin otras
haciendas que su yeguada; Joaquín Astu-
riano y María Gómez, "hacían como tres
casas que habían iniciado a poblar en el
señalado".

D. Tomás Barragán, protector de dichos
validos vecinos había ya fallecido en el
1800, pero éstos tuvieron un apasionado
ensor de sus derechos en la persona del
primer poblador de dichos campos, D. Pablo
Olivera, padre del héroe del Rincón y de
aciones. Pero D. Feliciano Correa debería
er suficiente predicamento en las esferas
namentales de la época, pues pese a
instancias, el Juez Comisionado del Par-
do de Maciel, D. Joseph Fernández, debi-
mente autorizado por el Brigadier Ruiz
dobro, notificó al incipiente grupo veci-
que debería desalojar, en plazo peren-
o, el lugar donde tenían sus poblaciones,
r estar en el centro las haciendas del
resado Correa y en el atajo de las agua-
de las dichas haciendas".

Nuevas gestiones para la construcción de
Iglesia y Población del Curato de Entre
as, encontrarían otra tenaz oposición en
enzo Larrauri, dueño de las tierras don-
os vecinos intentaban, otra vez, levantar
vivendas y corrales.

El 19 de diciembre de 1809, el Virrey
chazar Hidalgo de Cisneros expedía al
Comisionado Sáenz la resolución de no ha-
lugar a dicha petición, a la vez que
gaba su beneplácito para que se reunie-
en población "en algunos de los terre-
os realengos que hay en aquel distrito",
cuyo caso hara dho Comisionado el se-
namiento correspondiente con todas las
onalidades que fuesen precisas".

Ahora sí, el empeinado grupo vecinal de
Ríos Yi y Negro concretaría sus as-
aciones.

EL CUMPLIMIENTO DE LA ORDEN VIRREINAL

El 12 de marzo de 1810, en el linde de los
tiempos en que nuestros vecinos del Plata
asumían la gloriosa responsabilidad de ser
un pueblo libre, D. Félix Sáenz, Comisio-
nado General de la Campaña, se trasladó
al lugar donde se levantaría "la Población
del Pueblo y Fabrica de Iglesia" conjunta-
mente con Josef Mas de Ayala, Tomás Ro-
sas, el comisionado regional, Félix Ribera
y Pedro Amigo, nombrados síndicos, y un
grupo de vecinos, los cuales

"pasaron al señalamiento de la Plaza, y
sitio donde deve formarse la Iglesia, y
haviendo medido cien varas al Norte y
sur y ciento del Oeste al Leste y ciento
del Sur al Norte y otras ciento del Este
al Oeste; con lo que quedó cuadrada y
amojonada dicha Plaza; y en seguida se
midieron y amojonaron con Estacas de
palo las quatro quadras que dan frente a
la Plaza, haviendo señalado para la Fa-
brica de la Capilla cinquenta varas, o me-
dia cuadra de la que mira con su frente
al Este que mira dicha Plaza, cuyo sitio
amojonaron los Apoderados con mojonos
de una vara de alto"...

APOYOS A LA PETICION VECINAL

No sólo gestionarían tierras los vecinos
indigentes. También lo hace con éxito el
fuerte hacendado Correa, quien obtiene un
terreno "para chacra y labranza, donde se
empleen sus hijos y una hermana indigente
con otros siete"...

Pero el absorbente Correa nos depara una
sorpresa. Lo atestigua el Capellán Manuel
Antonio Guerrero en oficio que envía al Go-
bernador D. Joaquín de Soria, donde, rela-
tando la visita que hiciera al nuevo pueblo

Dos nuevos oficios envía el Comisionado
General al Gobernador Vigodet, con fechas
20 y 23 de noviembre: en este último expre-
sando que Correa "se jacta de haber triun-
fado de todo, aqí partido y yo como Padre
de estos en qto desempeño mi comisn guver-
namentativa no cesan de representar a VS.
sus clamores del Pueblo".

Sus gestiones fracasan. El 28 de noviem-
bre el "piloto de Altura examinado" y ve-
cino de Montevideo, Manuel de la Vega,
procede al deslinde del campo ocupado por
Feliciano Correa. Poco tiempo después, éste,
denunciará el terreno contiguo, lindando por
un costado con el arroyo de Sarandí y por
el otro con los Molles, que mensurados en
marzo de 1834 por el agrimensor D. Adrián
H. Minsén, dio un área de 18.682 cuadradas
equivalentes a seis suertes de es-
tancia" con tres cuartos de otra y más 682
cuadradas cuadradas "que sus descendientes
obtuvieron en propiedad en abril de 1838.

UN PERSUASIVO ALEGATO DEL COMISIONADO SAENZ

Las actuaciones judiciales prosiguen con
una exposición del apoderado de D. Feli-
ciano Correa y un alegato de fecha 1º de
marzo de 1811, refrendado por el Comisio-
nado Gral. Interino de la Campaña, D. Félix
Sáenz, que toma decidido partido por el
desvalido núcleo vecinal.

Replicando éste, el concepto emitido por
el apoderado Fonticeli, de que el sitio del
emplazamiento de la Población "es un árido
y miserable rincón", nos ofrece esta apasio-
nada descripción del nuevo pueblo:

"...La situación de esta Capilla y Pue-
blo es deliciosa sobre la misma costa del
Río Negro donde en verano da paso para
la otra Banda y en Invierno lo mismo con

El abogado fiscal Dr. Lucas Obes, con
fecha 11 de marzo de 1811, propone el ar-
bitrio de "imponer un donativo a los pobla-
dores tan moderado igual permita su pobre-
za" considerando que se logrará mejor
ingreso, que con la venta a que convida
Correa".

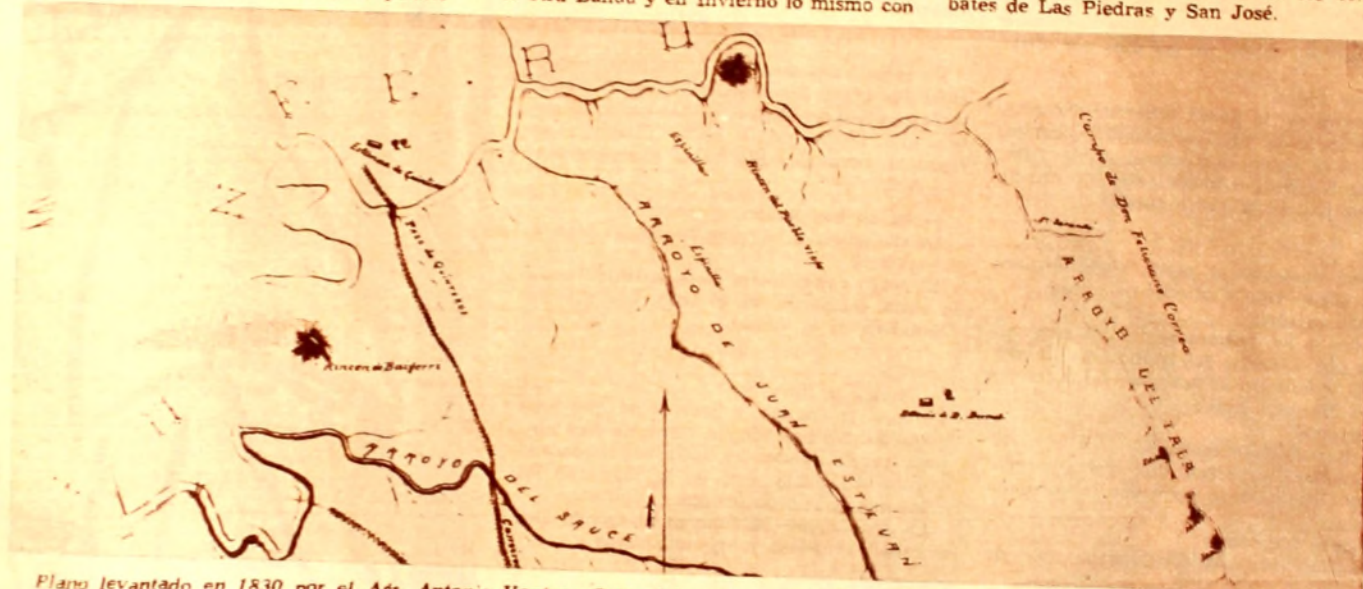
"LA SAGRADA INSURGENCIA" Y EL FIN DEL PUEBLO DEL CARMEN

Las actuaciones judiciales se interrumpen
el 8 de mayo de 1811, diez días antes de
que el Prócer y sus gauchos escuadrones
derrotaran a las fuerzas españolas en Las
Piedras.

La revolución artiguista, que Justo Ledes-
ma, hijo de Dña. María Gómez, una de las
primeras pobladoras, llama en ajustada ex-
presión definidora, "la sagrada insurgen-
cia", dispersó los habitantes del nuevo pue-
blo de Nta. Sra. del Carmen, que desde el
1º de noviembre de 1810 tenía ya su centro
de convivencia social: la pulpería de Andrés
Domínguez.

Lo atestigua Manuel Maldonado, con esta
declaración formulada en junio de 1822 an-
te el Juez Territorial del Partido del Río
Negro, D. Faustino Laguna: "en tiempos de
la reboolución quedaron taperas todas las
poblaciones y así cedesiso el pueblo y
chacras".

Compulsado el Padrón del Exodo hemos
constatado en él, la presencia de varios de
dichos vecinos: Luis Herrera, Manuel Ro-
dríguez, Vicente Olivera, Joaquín Asturiano,
Manuel Maldonado, Luis Mas, Juan José
Torres, José Ledesma y Baltasar Bargas,
que al frente de una compañía de volun-
tarios porongueros se hallaría en los com-
bates de Las Piedras y San José.



Plano levantado en 1830 por el Agr. Antonio Ventura Orta, del campo que perteneciera a D. Pablo Rivera", ubicado entre el Río Negro, arroyo del Tala y Molles, con las caídas al primero y el Yi" donde se indica con precisión el emplazamiento del desaparecido pueblo de Nta. Señora del Carmen. El hallazgo de tan valioso documento gráfico corresponde al historiador D. Juan A. Gadea, a quien agradecemos la atención para reproducirlo.

el 1º de octubre, le manifiesta haberse en-
contrado con la novedad de que el poderoso
vecino del Canelón, con dos estancias en
distintos parajes, había logrado del propio
Gobernador la anuencia para efectuar dili-
gencias de mensura en los indicados terre-
nos, lo que según Guerrero causó "no sola-
mente un disturbio general en todos los
vecinos contra Correa, sino universal tibiaza
en la construcción de la Iglesia".

El mismo día, refrendada por más de 50
vecinos, se enviaba una comunicación al
Comisionado General, haciéndole llegar la
condigna protesta.

Acompañando las aspiraciones vecinales
D. Félix Sáenz en oficio de 17 de octubre,
que eleva a la consideración del Gobernador
y Comandante Gral. de la Banda Oriental
del Río de la Plata D. Gaspar Vigodet, rese-
ña las principales actuaciones que ha des-
empeñado en la concreción del esfuerzo ci-
vilizador del nuevo pueblo, que ha nacido
bajo la advocación de Nuestra Señora del
Carmen y cuya iglesia, de madera y paja,
se estaba terminando de construir en el pa-
raje señalado.

el auxilio de un Bote, pudiéndose habir
de este modo en una y otra estación del
año un Comercio y comunicación Franca
con los Ultramontanos del Río Negro que
sea capaz de engrandecer este nuevo Pue-
blo, cuyos campos si en parte son pedre-
gozos, en los demás disfrutan de valles
amenos que convidan a la labranza, sin
que la calidad de pedregozo por alguna
parte pueda inutilizar la Población, de-
biendo en estos retazos mantenerse las
Caballerías y demás Bestias de labor para
cuyo serbicio tienen seguramente un des-
tino natural."

Sáenz da fin a su alegato con estos con-
ceptos: "...es un atentado hacer que desa-
parezca un Pueblo para hacer obsequio a la
denuncia de los campos en que está ubicado.
Que es antipolítico permitirle a este (Co-
rrea), inmensos campos para dos Estancias
en circunstancias de que un número respec-
table de vecinos mendigan del Gobierno una
suerte de chacras en que ejercitar la la-
branza y un lugar reducido en la Población
para levantar sus Casas y reducir sus fa-
milias".

Años después se verían beneficiados por
donaciones artiguistas, de tierras: Pedro Bo-
nifacio Amigo, Manuel Maldonado, Vicente
Olivera.

El pueblo nuevo, figura en el plano de
1832, que exhumamos, como el "Pueblo Vie-
jo". Salvado en parte su lugar de emplaza-
miento, de las aguas de la presa de Baygo-
rria, por hallarse en un lugar prominente,
ya no existe su nombre en la toponimia
lugareña.

Este ignorado rincón, perteneciente en la
actualidad a la Suc. Joaquín Olazo, abun-
doso de talas, espinillos, coronillas y om-
búes corpulentos, está situado a cinco kmts.
de la histórica estancia de Castellanos, dis-
tante a 20 kmts. de Paso de los Toros.

Quizás una prolija exploración a cargo de
estudiosos podrá ubicar en dichas tierras
testimonios arqueológicos de aquel antiguo
núcleo poblado que, luego de intensas luchas
jurídicas, fue barrido por el alud de la re-
volución artiguista.

Anibal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)

EXTENDIENDO los brazos se tocaba el olor a resinas. Aun cuando soplara el viento del mar saturado de yodo. Entonces el monte vibraba como una cresta verde. Los pinos mellizos se acercaban cuchicheándose secretos, en lo alto.

Abajo todo era quietud entre los muros de los matorrales. El sol ponía lunares ardientes a trechos. Los niños rastreaban sobre la pinocha seca, el sendero de la casa de ramas.

—Miguel, estamos frente al pino de las latas viejas.

—Sí, Cristina; tendremos que doblar a la izquierda.

Miguel iba mordiendo una cáscara seca. Delante, su hermana y el perro entraban en la vaina que formaban los árboles. Cristina llevaba un junco florecido, trenzado en un brazo como un distintivo.

—Vamos bien, mira al solitario.

Miguel miró al árbol que aparecía aislado. Se detuvo y dijo:

—¿Dónde está tu caja de música?

Entrecerraba los ojos por los reflejos. Estaba serio, señalando con la cáscara la copa como si allí estuvieran los oídos del árbol.

—No te hagas el tonto, ¿por qué no contestas?

Lejana, una chicharra repicaba en metales.

—¡Ah, la perdiste!

El perro ladró a un dormilón que levantó el vuelo. Una mariposa azul abría y cerraba las alas, sobre un tronco.

Cristina, en puntas de pie, se acercó hasta ella.

*

La mariposa fumaba cigarros con barba de chcolo. Cada bocanada era una nube que corría descalza pinchándose en los pinos. A veces dejaba de fumar y estiraba la trompa en un bostezo, sujeta de las alas por Cristina.

—Dame fuego.

—Adentro de la pared están los fósforos.

Miran hacia lo alto, escuchando silencios. Los dedos se abren, la mariposa vuela y desaparece. Surgen por todos lados arañitas de luces que bailan. El perro duerme.

*

La voz despertó al perro. Caminó unos pasos y luego vino y se echó de nuevo.

—Anda alguien.

Pegados a los troncos se fueron acercando a la voz. Llegaba del camino de los morros. El hombre llevaba una bolsa en el hombro. Hablaba solo.

—Torrente.

—El loco de las canaletas.

Se agachaba y parecía que alzara caraco, les llenos de reflejos. La bolsa se mediaba de piñas.

—Vamos a espiarlo.

El hombre cantaba una canción que no

se entendía. Se secó el sudor de la frente y se sentó de espaldas a los niños. Silencio.

*

Las lagartijas duermen al sol. El perro, lengua afuera, no las corre.

Están bajo la frescura del tunal, tendidos a la sombra.

La casa de Torrente está hecha con tablas que arroja el mar. Crujen las maderas. Las chicharras agujerean la siesta.

Sobre los techos hay ropa vieja, cañas de pescar y ristras de ajos secándose.

Filas de botellas enterradas de pico, encantera plantas moribundas. Un espantapájaros duerme de pie, la cabeza caída a un costado. De un bolsillo del saco comienzan a salir ranitas bayas.

—Trece, catorce, quince...

—Mira —dice Cristina y señala con la mano un peladerial.

—¿Qué?

—Torrente.

El aire reverbera. Miguel no ve nada pero el perro ladra a una gaviota que pasa gritando.

Una puerta se abre. Surge el brazo del hombre. Después lo ven como un fantasma. Está encandilado. Su cuerpo brilla. Parece que ardiera.

—Echa humo

Cristina sella los labios. Se escurren hacia atrás. Quema la arena. Las lagartijas disparan asustadas.

Torrente divisa al perro y lo llama golpeándose las rodillas. Le rasca la cabeza acariciándolo.

Miguel silba desde atrás de un médano y corren hacia los pedregales.

El perro escapa y huye llevándose el misterio.

*

No regresaron más. No volvieron a verlo entre los pinos. Un atardecer que el viento soplabá del mar, Miguel señaló un bulto sobre una piedra de la costa. Llamó a su hermana pero el bulto había desaparecido.

—Allá.

—No, no hay nadie.

La ola volvió a levantar su camisa blanca.

—¿Viste?

El perro comenzó un trote distraído hacia la costa. Se perdió en el bajo. Los silbidos rebotaban en el viento.

*

—Apaga la luz.

Miguel se inclina y hace como que baja la mecha. No hay ningún farol, no hay ninguna luz. Se tienden los dos sobre la pinocha olorosa. La noche está en la mano de los niños que se cubren los ojos.

La luna cubre de lunares al monte. Dos estrellas aparecen sobre una rama.

LOS JUEGOS



Cristina toca con el codo a su hermano. Las dos estrellas saltan hacia otra rama más baja. Giran hacia un lado y hacia otro. Que-
dan fijas. De pronto caen. Se oye un chis-
tido.

—Una lechucita.

—Traza una cruz con dos palitos, que no
vuelve más.

El perro sueña. La mariposa azul tiembla
sobre una grieta. El pino de las latas viejas
canta, los pinos mellizos se dicen secretos, el
pino solitario atrapa nubes.

*

Torrente había salido a playear. De tarde
miró las olas que llenaban de surcos la le-

jania. Se veían cajones flotando. Comenzó
a juntar tablas que pesaban como piedras.
Con una cuerda arrastraba los tirantes hacia
los médanos y los ocultaba en la arena. El
viento borraría las huellas.

Súbitamente, un resplandor lo llamó ha-
cia la colina de los pinos. El farol costero
que colgara en un gancho del alambrado,
había caído y vomitaba llamas. Las llamas
trepaban a los árboles llenándolos de hiedras.

Lejos, lejísimos, más allá de todo, ladraba
un perro.

Ricardo Leonel FIGUEREDO

(Especial para EL DIA)

—Ilustró M. A. Bonilla—

GALERIAS YAGUARON

ULTIMOS LOCALES PARA ALQUILAR

INFORMES: DENTRO DE LA GALERIA, SALON Nº 6

EDGAR RICE BURROUGHS

Tarzan

SI EL BRUJO MURIO EN EL VALLE, COMO PUDO DIRIGIR EL ATAQUE DE LOS BUITRES A VUESTRA VILLA?



NOSOTROS ESTAMOS SEGUROS QUE MURIÓ, PERO CUANDO LOS BUITRES SE LO COMIERON, LLEVARON SU ESPÍRITU AL NIDO!!

ELLOS VIVEN EN LA CUMBRE!!



BIENVENIDO, DIOS BLANCO!

LOS HABITANTES DEL PUEBLO SALUDAN AL SALVADOR DE LA TRIBU DE LOS AVES!

Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
Copr. 1964 by United Feature Syndicate, Inc.



AUNQUE NOS SALVES DE LOS BUITRES, ESTAREMOS FORZADOS A VOLVER AL VALLE A ENFRENTAR OTROS ENEMIGOS.



1745

ES MAS FACIL DEFENDERSE DE LAS FIERAS VIVAS, QUE DE UN ESPÍRITU QUE MORA ALLÍ!

JOHN CELARDO



VIVÍAMOS EN PAZ HASTA QUE VIMOS QUE EL ESPÍRITU DEL VIEJO BRUJO ERA LLEVADO ALLÍ!

PERO COMO PUDIERON VER UN ESPÍRITU?



REPENTINAMENTE UNA ESPANTOSA RISA CORTA LA NERVIOSA CALMA...

MIENTRAS

JA-JA-
¿QUE ES ESO?



LOS BUITRES, AVES DE PRESA, QUE SE DESCUELGAN DESDE LA CRESTA...

en CONFECCIONES FINAS para

HOMBRES *Soler* tiene! *Soler* conviene!

CASA MATRIZ, Av.
Agraciada 2302 esq.
M. Sosa-TEL. 200961

SUC. CORDON:
Av. 18 de Julio 1601
TEL. 40 41 11

SUC. CENTRO: Av.
18 de Julio 958 ca-
si esq. Rio Branco
TEL. 9 40 59

SUC. UNION: Av.
8 de Octubre 3790
al 94 - TEL. 5 40 35

SUC. ARTIGAS - Av.
José G. Artigas 558
(Las Piedras)

Contamos con
talles especia-
les en nuestro
completo surtido
de confecciones.



Ultimas Novedades
en las Lineas:
BRITISH LOOK
CORONET
MAC GREGOR
MAC DONALD

Casa Soler
SOLER HMOS. S. A

1 - Ambo "British Look" en
casimir Perrots, solapa larga,
dos botones,
colores ma-
rrón y gris \$

799

4 - Gaban en paño "Tellbury"
muy abrigado, forro capita-
neado, colo-
res petroleo
y gris \$

728

2 - Sobretudo en paño pei-
nado "Balmoral", corte inglés,
manga ra-
glan, tonos
modernos \$

998

5 - Saco Sport realizado en
paño "Tellbury" fantasía, bol-
sillos plaque con tapa, 2
botones, co-
lores marrón
y gris \$

628

Sobretudo en abrigado pa-
ño "Campomar", modelo cru-
zado, bolsillos plaque con
martingala,
tonos de ac-
tualidad \$

360

3 - Saco Sport en paño "Cam-
pomar", 2 botones, bolsillos
plaque, 1 abertura, en co-
lor azul ma-
rino \$

448

6 - Pantalón en sarga Acra-
cel, inarrugable, confección
de primera linea, colores
azul, gris,
marrón \$

129⁵⁰

7 - Clásico chaquetón marine-
ro, confeccionado en paño de
capa peina-
do, forro ca-
pitoneado \$

495